

F.L. WRIGHT Y LA MADERA

Coincidiendo con el 125 aniversario del nacimiento de F.L. Wright, el arquitecto norteamericano más importante de este siglo, se acaba de restaurar una de sus primeras obras importantes: el molino de viento de Taliesin West (Wisconsin). Esta restauración marca el primer paso en la conservación del complejo de edificios de Wisconsin, que constituye un hito en la producción del arquitecto. La obra, ejecutada originalmente en madera en 1987, ha sido totalmente restaurada con tablero contrachapado y tablazón de ciprés.

Los materiales han sido donados por la American Plywood Association.



Frank L. Wright, posiblemente el arquitecto norteamericano más importante de este siglo y una de las figuras emblemáticas de la arquitectura moderna sigue interesando tanto a los profesionales como al propio pueblo americano, deseosos de perpetuar su obra. Su figura y su obra representan para muchos el espíritu emprendedor y renovador norteamericano junto al respeto por la naturaleza y el carácter de los materiales constructivos, valores que se encuentran cada vez más en alza.

Junto a las obras más representativas de Wright (el museo Guggenheim, la casa de la cascada, el gran Hotel Imperial de Tokyo o el edificio de Oficinas de Racine) hay una serie de obras quizá menores pero que tuvieron un gran valor afectivo para el arquitecto, todas ellas ligadas a Taliesin en el Condado de Iowa. Wright se crió allí, en la

***“Romeo y Julieta
resistirán veinticinco
años, más que las
torres de acero de la
zona. Me temo que mis
propias tías no la
sobrevivirán”***

hacienda de su abuelo donde se imbuuyó de amor a la naturaleza y donde construyó sus primeras obras importantes. Además de su propia casa (donde murió en 1959), construyó un complejo educativo que perpetúa su memoria y sus enseñanzas.

De entre este conjunto de edificios destaca por su carga simbólica el molino de viento de Taliesin West realizado por encargo familiar en 1897 muy cerca del resto de edificios propiedad de los Wright.

Esta torre construida para sus tías Jane y Ellen, es una de sus primeras obras importantes y fue bautizada con el nombre de Romeo y Julieta recogiendo con ésta imagen poética el comportamiento estructural de la macla de las formas de diamante y octágono de su planta.

Wright escogió el simbolismo de estas trágicas figuras de Shakes-

peare para significar que “cada una es indispensable a la otra...ninguna puede mantenerse sin la otra”.

La torre fue construida totalmente en madera aserrada salvo el basamento de piedra, en contra de la construcción tradicional metálica, y fue recubierta inicialmente con tejas de madera. 40 años más tarde, en 1938, el propio Wright reemplazó esta cubierta por tablazón y añadió un pequeño mirador desde donde se instalaría además un equipo de música orientado al valle.

En los 60 el mecanismo del molino fue retirado y, debido a que la estructura comenzó a cimbrear, se atrantó con cables para estabilizarla. Después de fallidos intentos de restauración en 1973 el deterioro continuó hasta 1989. Ese año, el Gobernador de Wisconsin Tom Thompson creó una comisión para preservar Taliesin, con el molino de viento como prioridad fundamental.

En una carta de Wright en la que discutía con sus tías el comienzo de las obras y la posibilidad de fallo estructural decía con su habitual buen humor: “Romeo y Julieta resistirán veinticinco años, más que las torres de acero de la zona. Me temo que mis propias tías no la sobrevivirán”. A pesar de los daños sufridos, su predicción se ha cumplido.

La Fundación Frank Lloyd Wright y la fundación de Historia de Wisconsin, prepararon los primeros planos del proyecto original que fue re-

visado por un grupo de profesionales expertos en conservación. Este equipo consideró necesaria la demolición del conjunto, exceptuando el basamento y la cubierta, la cual se llevó a cabo en 1990 con idea de tenerla terminada para el 125 aniversario del nacimiento de Wright.

La torre Romeo y Julieta quedó, por fin, restaurada tomando como base la modificación de 1938.

El cerramiento de tablero contrachapado estructural tiene un espesor de 3/4" con recubrimiento de tabla de ciprés de 1/2" en trasdós e intradós sobre rastreles donados ambos por la American Plywood Association.

El equipo restaurador piensa que con la inclusión de los nuevos materiales empleados se ha respetado completamente la idea original del arquitecto.

